



## XXVI Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

### **Monición de Entrada:**

Queridos hermanos. El Señor nos llama hoy a no quedarnos indiferentes ante las necesidades de los demás, a no descuidar la misericordia y la justicia, a ser testigos del amor de Dios. Roguemos al Señor en esta celebración que nos conceda la fuerza y la gracia para que podamos sembrar esperanza y consuelo en medio de este pueblo que sufre.

### **Monición a las Lecturas:**

Las lecturas que escucharemos nos hablan de la misericordia y nos invitan a no permanecer indiferentes ante el hermano que sufre. ¡Escuchemos atentamente!

**Primera Lectura:** (*Amós 6,1a. 4-7*)

**Salmo Responsorial:** (*del Salmo 145*)

**Segunda Lectura:** (*I Timoteo 6,11-16*)

**Evangelio:** (*Lucas 16, 19-31*)

### **Oración de los Fieles:**

*R/. Ilumina nuestras vidas, Señor.*

- Para que la Iglesia promueva en todo momento la justicia, la libertad, la verdad y el amor entre todos los hombres. Oremos.
- Para que los pastores de la Iglesia lleven una vida de rectitud, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre. Oremos

- Para que los gobernantes trabajen por el desarrollo de la nación, escuchen el clamor de los que sufren y respeten la voluntad de su pueblo. Oremos.
- Para que los pobres y todos los que sufren, alcancen la justicia y encuentren en Dios la fuerza y la paz. Oremos.
- Para que el matrimonio, el derecho de los padres a educar a sus hijos y la verdadera esencia de la familia, sean protegidos y no deformados. Oremos.
- Para que cada uno de nosotros practique y promueva la misericordia y la justicia en medio de las necesidades de nuestros hermanos. Oremos.

### **Comunión:**

En este momento de la comunión, pidamos al Señor que nos mantenga firmes en la fe, fuertes en la esperanza y constantes en la caridad que nos hace compartir con el hermano necesitado nuestras vidas, nuestros bienes y nuestro tiempo.

### **Envío:**

Hermanos. Cada uno de nosotros tiene una gran riqueza que compartir, porque todos hemos sido invitados a practicar la misericordia y la justicia. Volvamos ahora a nuestra vida cotidiana para compartir con todos la Alegría del Evangelio.